

1

EXCELSIOR

Junio 21/1927.

LA MAYORIA DEL SENADO DICE POR QUE SE HA DECLARADO EN FAVOR DEL GENERAL OBREGON

Manifiesto Dirigido a la Nación Mexicana por el Bloque Obregonista

NO SE TRATA DE REELECCION

Ante el Río Caudaloso de la Opinión Pública se Pretende Interponer el Antirreeleccionismo Como una Montaña

En la sesión que celebró ayer tarde el Bloque Revolucionario Obregonista de la Cámara de Senadores, quedó aprobado y firmado por todos sus miembros el proyecto de Manifiesto que a iniciativa del senador Juan Espinosa Bávara, se acordó lanzar a la Nación.

La Comisión de Estilo, que integran los senadores José Castillo Torre, Miguel F. Ortega y Manuel Carpio, dió lectura al documento, cuya síntesis publicó EXCELSIOR en su número del domingo, y una vez aprobado, se nos proporcionó una copia, que es la que publicamos en seguida:

"La etapa política que en los presentes días atraviesa nuestro país, debe, con justicia, ser considerada como una de las más complejas e interesantes de nuestra Historia. Los antiguos valores políticos y sociales enraizados desde en tiempos de la Colonia, se bambolean al empuje de orientaciones nuevas que fueron esbozándose paulatinamente desde que se hicieron patentes las tendencias democráticas de Hidalgo y de Morelos. Asistimos a las últimas derrotas de los antes poderosos elementos clericales que pusieron a dura prueba la fe y el heroísmo de los liberales sustentadores de la Reforma y de la Constitución de 57. Las organizaciones agraristas integradas por campesinos humildes van eliminando el Poder de los antiguos caciques rurales y desenvolviendo, en villas y rancherías, la fuerza electoral de que antes fueron árbitros absolutos los jefes políticos. En las ciudades, los obreros organizados hacen el factor más importante de la sociedad, poniendo de manifiesto la impotencia de los capitalistas obstinados en conservarse aliados con el alto clero. Leyes, instituciones y códigos necesitan reformas que los vuelvan compatibles con estos nuevos hechos sociales, con las modernas tendencias de nuestra Democracia, y dichas reformas se van concediendo y promulgando en medio de la rencorosa crítica de los aferrados a los moldes pretéritos.

SE HA CONQUISTADO UN PROGRESO REAL

"Es innegable que la gran masa social de México, pugna, ardorosamente, por sostener y ensanchar el nuevo orden de cosas. No decimos que nuestra vida social y política sea ejemplar; hay nuevos procedimientos viciosos y muchas deficiencias. Pero sí, es prudente y verídico afirmar, se ha conquistado un progreso

so con el solo hecho indiscutible de que sean los más y no los menos, quienes representen la opinión nacional. Empiezan a dar frutos democráticos los esfuerzos sangrantes de los héroes y de los mártires de la Revolución, desde el momento en que existen partidos populares avanzados que se ocupan con actividad y energía, de buscar y de elegir a quienes han de llevar la dirección de la cosa pública, de acuerdo con el estado actual del país. Es, pues, un deber de todo político honrado, sumar su esfuerzo y su credo a lo que más garantice el interés y la opinión de las masas, tanto en el terreno de los principios y de la legislación, como en el acto de hacer triunfar a los hombres que han de aplicar esos principios con suprema autoridad.

"Conocedores de este deber, los suscritos senadores miembros del Bloque Revolucionario Obregonista, declaramos públicamente nuestra resolución de seguir el camino que nos marcan nuestros respectivos Partidos Regionales. Observando con serenidad el ambiente político; obsequiando los dictados de nuestra conciencia, y con la seguridad de una íntima convicción, los firmantes de este Manifiesto formamos el propósito de luchar en pro de la candidatura del general Alvaro Obregón. Si casi todos los partidos organizados en los Estados han lanzado dicha candidatura; si las grandes masas de campesinos y de obreros encuentran en Obregón una garantía para sus intereses sociales, nosotros, ante estos grandes factores, seguimos la línea que nos marca nuestro deber. La resolución que en este Manifiesto damos a conocer al país, es perfectamente armónica entre nuestro deber de políticos respecto a los partidos que nos eligieron y nuestro credo personal.

QUIEREN CONTENER A LA OPINION PUBLICA

"Ante el hecho real y tangible de la popularidad del general Obregón, sus adversarios políticos pretenden oponerle, no otra popularidad personal tan indiscutible y bien fundada en el ánimo de las mayorías, sino la fuerza, en este caso sofística, de un principio. Es teoría psicológica muy admitida, la afirmación de que los pueblos de cultura latina se encariñan con las ideas y con las palabras por las ideas y por las palabras mismas; es decir, por la her-

de unas y la sonoridad de otras. Y así vemos que en este momento casi todos los mexicanos confiesan, propios y extraños, la idoneidad del general Obregón como hombre público y como candidato; y sólo esgrimen los adversarios, un término de manido radicalismo político: la No Reección absoluta e lógica, para atravesarlo como una montaña ante el río caudaloso de la opinión. Pretenden incompatibilidad entre un postulado básico de la Revolución y el sentir palpitante de nuestro pueblo.

"El antirreeleccionismo de los revolucionarios gloriosos de 1910, jamás tuvo las formas extremas que ahora pretenden darle quienes lo enarbolan como buscando motivo de propaganda. El sofisma antirreeleccionista del momento es evidente. En 1910 se pretendía evitar que algún otro caudillo militar, tan sagaz, tan autoritario y tan aferrado al Poder como el general Díaz, se entronizara en la Presidencia, haciendo él mismo sus elecciones con todos los medios administrativos, económicos y militares que da nuestra Primera Magistratura. Por eso se añadió al lema de Sufragio Efectivo el de No Reección, frente a las experiencias de aquel tiempo. La No Reección se consideró garantía para el Sufragio Efectivo, que es la verdadera y única aspiración electoral de una democracia moderna. Sufragio Efectivo era el fin y la No Reección un simple medio, un dictado peculiar en las encontradas pasiones del momento. Los Constituyentes de 17, que dieron forma legal a muchas esperanzas de los revolucionarios, consignaron ese medio radicalísimo, pero en ese mismo acto manifestaron dudas acerca de su conveniencia y expresaron categóricamente la posible necesidad de reformar la Constitución en lo tocante a esas manifestaciones extremas.

LO QUE IMPORTA HOY AL PUEBLO MEXICANO

"Así, pues, histórica, política y democráticamente hablando, lo que importa al pueblo mexicano no es el hecho de que quien fué Presidente nunca vuelva a serlo, sino la garantía de que no se disponga de la máquina del Estado, de la fuerza que el Ejecutivo y no otro Poder tiene en sus manos para hacer las elecciones. La Reección inmediata mataría la libertad del Sufragio o cuando menos lo corrompería. Pero nuestras reformas constitucionales han dejado intacto el punto medular de los principios reales de Sufragio Efectivo y garantizado que el reeccionismo verdadero, el porfirismo, el que significa imposición, cohecho y violencia, está fuera del campo político en que nos desenvolvemos.

"El general Obregón en su retiro a miles de kilómetros del centro político que es la capital de la República; dedicado a sus labores agrí-

as; despojado voluntaria y noblemente de todo cargo, no se presenta en la lucha con otra arma que su legítima y gloriosa popularidad. Y quien sin empleos ni fuerzas oficiales entra en la liza a que le llama el pueblo, cumple con un deber y está muy por encima de las malévolas maniobras que quieran confundir este momento con los de épocas pasadas, pretendiendo menguar derechos de revolucionario y de candidato a quien sólo obedece la voluntad de una inmensa mayoría de sus compatriotas.

"Si, además, se examinan las circunstancias peculiares de nuestro medio, se tendrá que confesar como necesario que la elección de Presidente recaiga en quien mejor signifique garantía de unidad revolucionaria. Por esto los Partidos Regionales de las Entidades federativas han buscado espontánea y rápidamente la candidatura obregonista como la del más alto representativo por acción y por principios, de cuantos se presentan en esta lucha democrática. Antecedentes personales de energía, de comprensión profunda y de patriotismo, conjuntos en el hoy agricultor de Nainari, son los causantes de su indiscutible popularidad. Se le está postulando sin tener su palabra de aceptación y sin exigirle un previo programa, porque sus hechos innumerables de luchador y de hombre público, son mejores programas que la prometedora elocuencia de las más bellas palabras. El pasado de un hombre público es la mejor garantía de su actuación futura.

QUIENES FALLARAN EN LA CONTIENDA

"Nuestro carácter de senadores, aunque político y oficial, está por su índole misma alejado del manejo de toda fuerza militar, administrativa o económica. Las más estrictas democracias conceden derecho y aun obligan a los representantes populares a que tomen parte y luchen en las elecciones. Al postular al general Obregón, ejercitamos un acto de solidaridad con los Partidos Revolucionarios a los que pertenecemos; cumplimos con un deber de ciudadanos y hacemos uso de un derecho. Por lo demás, previniendo toda objeción desde ahora, fiando en la justicia de nuestra causa, es solamente al pueblo mexicano a quien reconocemos el derecho de decir en esta contienda, la última y definitiva palabra.—México, veinte de junio de mil novecientos veintisiete.—Presidente, Federico Martínez Rojas, senador por Tamaulipas; vicepresidente, Rafael Apango, senador por Tlaxcala; secretario, Juan Espinosa Bávara, senador por Nayarit; secretario, Antonio Valadez Ramírez, senador por Jalisco; Manuel Acosta, senador por Morelos; Higinio Alvarez, senador por Colima; Rafael Alvarez y Alvarez, senador por Michoacán; José Ortiz Rodríguez, senador por Michoacán; Manuel Carpio, senador por Aguascalientes; Juan B. Castelazo, senador por Guanajuato; Manuel Gutiérrez de Velasco, senador por Guanajuato; José Castillo Torre, senador por Yucatán; Arturo Cisneros Canto, senador por Yucatán; José C. Cruz, senador por San Luis Potosí; Manuel Prieto, senador por Chiuhauhua; Tiburcio Fernández Ruiz, senador por Chiapas; Adalberto Galeano Sierra, senador por Campeche; Pablo E. Sotelo Regil, senador por Campeche; Carlos Garza Castro, senador por Coahuila; Filiberto Gómez, senador por el Estado de México; Pedro González, senador por Tamaulipas; Antonio Gutiérrez, senador por Durango; José G. Heredia, senador por Sinaloa; Manuel Rivas, senador por Sinaloa; José Maqueo Castellanos, senador por Oaxaca; Eleazar del Valle, senador por Oaxaca; Homero González Margalli, senador por Tabasco; Demófilo Pedrero, senador por Tabasco; Manuel M. Méndez, senador por el Distrito Federal; Manuel Montoya, senador por Sonora; Ventura G. Tena, senador por Sonora; Eduardo Neri, senador por Guerrero; Miguel F. Ortega, senador por Guerrero; Juan de Dios Robledo, senador por Jalisco; Francisco Riveros, senador por Veracruz; Benigno Callmayor, senador por Chiapas".

LO DEL DIA

Por JESUS QUISA Y AZEVEDO
ERES EL MOTOR
Obregon o un Motor que no Mueve

Nos dicen y nos repiten, y no pasa día sin que oengamos que oírlo, por radio, en los periódicos, en la tribuna de la Cámara, en mítines políticos, en fiestas patrias y probablemente en los sermones del Patriarca Pérez, que el general Obregón es el caudillo máximo de la Revolución; que es el primer mexicano, por su mentalidad, por su patriotismo, por sus hechos; que es la principal figura de nuestra historia y que, por todo esto, es la esperanza y la salvación, únicas, de México.

Y el general Obregón cree, si no todo, si una parte de esto, porque no deja siempre de hacer caso de las alabanzas, de las zalamerías de sus partidarios. Posición difícil la suya, por cierto, para poder substraerse a este sahumero con que constantemente se le incensa. Y necesitaría ser santo, él, que no cree en la santidad, para mantenerse en un plano apacible, indiferente a las palabras de los hombres.

El general Obregón, pues, es fuerte; anima él sólo todo un mundo de interés vil o de sinceridad inocente, que para el caso poco importa; y él tiene conciencia de esto, puesto que hay gentes que siempre le siguen y que le dicen y le repiten, no sé cuántas veces al día: ERES GRANDE, ERES MEXICO.

Y aun nosotros, los no revolucionarios, los que vemos, sabemos y probamos que este maridaje forzado de la revolución y de la patria no se ha legitimado aún, reconocemos la fuerza del general Obregón, el centro de atracción que es. Y esto no se discute porque se palpa, porque es una realidad.

¿Por qué, entonces, el propio general Obregón contradice su fuerza?

¿Que en qué la contradice? Veamos. En el plano exclusivamente revolucionario, que es donde destaca y tiene fuerza el general Obregón, no cabe duda que el reeleccionismo y el antirreeleccionismo son cosas serias, tal vez las más importantes. Para nosotros, los mexicanos a secas, y que desposamos nuestro patriotismo con la realidad, reeleccionista y antirreeleccionista son palabras sin sentido.

Y los antirreeleccionistas han definido su actitud, deslindando—como dijo el general Obregón—su campo.

¿Cómo de linda él, a su vez, el suyo? Si el general Obregón es de veras

candillo, si tiene verdaderamente fuerza, si es un centro indiscutido, si, en suma, es la Revolución, naturalmente que lo que él diga y haga respecto de la reelección, tendrá, para los revolucionarios y también para la patria, por razones de hecho, suma importancia.

Pero aquí, en este asunto, el general Obregón es pasivo. Su fuerza, su prestigio, su dinero, sus amigos, etc., hacían de él un MOTOR, es decir, una potencia, una energía de movimiento. Y ya que toda autoridad, todo motor, todo superior, son activos, el general Obregón debería ser activo, derivar en los demás su capacidad de movimiento, su alta tensión.

Pero no; el general Obregón ES-PERA que el pueblo lo oriente para decidir o no si acepta su candidatura; espera, lo cual quiere decir que él renuncia a su fuerza, a su autoridad, a su preeminencia, a su papel de MOTOR.

Porque es una ley general, que se aplica en física, en moral, en todo, la ley de que todo movimiento viene siempre de arriba y no de abajo; el sabio enseña, mueve a los ignorantes; una masa de agua que está en alto, al caer, mueve a otra masa, de agua o de lo que sea; un médico, por su ciencia, mueve, es decir, sana; el émbolo de una máquina, por su fuerza, mueve lo inerte. Y también el político, que es el hombre virtuoso, el patriota iluminado, mueve, esto es, perfecciona, orienta a los demás.

¿El general Obregón es político—claro que hablo dentro de la concepción revolucionaria—, es virtuoso, es fuerza que impulsa a los demás? Si, y de esto nadie duda.

¿Por qué, entonces, él mismo contradice su fuerza, su autoridad?

Los revolucionarios ortodoxos, que son los antirreeleccionistas, no han tenido los suficientes dedos en la frente para advertir esta contradicción; y si desaprobaban la candidatura del ex-Presidente sólo se contentan con lanzarle anatemas en la historia. Y era necesario que un enemigo político de ambos, de antirreeleccionistas y obregonistas y del propio general Obregón, viniera a decirles a los revolucionarios en qué radica la flaqueza de éste.

Y por aquí se ve que no hablamos de memoria, ni siquiera de nuestros enemigos.

EL GENERAL OBREGÓN ACEPTARÁ LA CANDIDATURA PRESIDENCIAL

~~EXCLUSIVO~~

Desde Navojoa Transmitirá un Mensaje al Pueblo Mexicano,
Diciendo los Motivos que Tiene Para Retornar a la Vida Política

JUN 21 1927

*Exclusivo para EXCELSIOR.

NOGALLES, Son., junio 20.—
Informes que se consideran completamente verídicos y que acaban de llegar a esta población, hacen saber que el señor general Obregón, desde Navojoa, donde actualmente se encuentra, transmitirá mañana, por telégrafo, las declaraciones que desde hace tiempo venía anunciando, y que significan la aceptación de su candidatura a la presidencia de la República.

El ex Presidente llegó a Navojoa hoy, al mediodía, y desde luego se puso a preparar esas declaraciones, que se asegura serán sensacionales. Personas que dicen conocerlas, aseveran que el señor general Obregón, con la franqueza que siempre ha usado, hablará al pueblo mexicano y le dirá los motivos poderosos que tiene para aceptar la candidatura que

le ha sido ofrecida por partidos políticos de todas partes de la nación.

En esas declaraciones, que serán una especie de manifiesto, el general Obregón tratará también sobre las reformas hechas por las Cámaras del Congreso a los artículos 82 y 83 de la Constitución general del país y hará hincapié en que al aceptar la candidatura no contraviene en lo mínimo los principios revolucionarios que imponían la no reelección.

Sostendrá el señor Obregón, según se ha sabido aquí, que el ciudadano que una vez ha ocupado la presidencia de la República, puede volver a ocuparla, si después de terminado su período se aleja por completo de las esferas oficiales y se dedica, como él lo ha hecho, a atender sus negocios particulares.

EL PROGRAMA DE J. VASCONCELOS DADO A CONOCER

EXCELSIOR

Dice en qué Condiciones Aceptará la Candidatura a la Presidencia

Jun 21/23
HIZO DECLARACIONES

Aconseja a los Antirreeleccionistas que Postulen un Candidato Civil

NEW YORK, junio 20. (United). El licenciado José Vasconcelos, que acaba de cancelar el pasaje que había tomado para dirigirse a Europa, le hizo hoy al corresponsal de la United Press la siguiente declaración:

"Aceptaré mi candidatura a la Presidencia de la República Mexicana, si la convención antirreeleccionista, que debe reunirse en México, aprueba el siguiente programa:

"Respecto efectivo a la vida humana y a las libertades públicas; agrarismo radical, pero constructivo; fomento de la pequeña propiedad; desamortización de los bienes de los líderes enriquecidos con la Revolución; educación de las masas conforme a los métodos mexicanos; trabajo obligatorio para salvar al país de la miseria en que lo han puesto el abuso de la política y la ignorancia en los procedimientos de reforma; defensa y desenvolvimiento de los recursos naturales; libertad religiosa".

Al mismo tiempo, dijo que ha pedido se haga presente, en el seno de la Asamblea, su opinión de que si ésta desea un candidato militar, la idea misma del antirreeleccionismo y su tradición, serán traicionadas.

Agregó: "Si Obregón viene en nombre de la dictadura militar, por lo menos él es militar también; el oponerle otro soldado sería lo mismo que combatir el militarismo con un militarismo inferior, con un submilitarismo. No valdría entonces la pena volverse a ocupar en los que tal hicieren".

Estas declaraciones fueron entregadas bajo la firma del ex Ministro de Educación en México.